

APOYO ESCOLAR QUE BRINDAN LOS PADRES O TUTORES
EN EL HOGAR Y LA ACTITUD DEL ESTUDIANTE DE
SECUNDARIA HACIA LA ESCUELA

Vicente León Vásquez
Johanna Merchán Zapata

RESUMEN

El estudio buscó establecer la existencia de una relación entre el apoyo de los padres o tutores a los hijos en el hogar y la actitud que éstos manifiestan hacia la escuela en alumnos de tercero de secundaria de las secundarias públicas de Montemorelos. Para efectos de la investigación se administró una encuesta, donde las declaraciones de la variable apoyo escolar fue una construcción del investigador y para las declaraciones de la variable actitud hacia la escuela se utilizó un cuestionario elaborado por Johannesson y Magnusson (1960), que ha sido analizado por Gustafsson desde 1979. Este instrumento también fue validado nuevamente en el 2003 con estudiantes suecos por Holfve-sabel (2006), llamado Actitud hacia la escuela, los profesores y los compañeros de clase. La encuesta fue administrada a los estudiantes ($N = 196$) de las escuelas secundarias de la ciudad de Montemorelos Antonio de la Garza García ($N = 126$) y Felipe de Jesús Jasso ($N = 69$). Los resultados mostraron que existe una relación positiva y significativa entre el apoyo escolar de los padres o tutores brindado en el hogar y la actitud del estudiante hacia la escuela ($r = .44$, $p = .000$). Esta relación es más fuerte entre las mujeres ($r = .507$, $p = .000$) que entre los hombres ($r = .364$, $p = .000$). También se encontró que los hijos cuyas madres tienen un grado universitario reciben un mayor apoyo escolar ($t_{(189)} = 3.391$, $p = .001$), y desarrollan una actitud más positiva hacia la escuela ($t_{(189)} = 3.235$, $p = .001$), a diferencia de aquellas madres que no tienen un grado universitario.

Introducción

El presente estudio plantea la interrogante sobre la existencia de una relación entre el apoyo de los padres o tutores a los hijos en el hogar y la actitud que éstos manifiestan hacia la escuela en alumnos de tercero de secundaria de las secundarias públicas de Montemorelos. Esta interrogante surgió ante la preocupación de los padres en la educación de los hijos cuando ingresan a la escuela, queriendo así que éstos lleguen a ser profesionales competentes que muestren un buen rendimiento académico, mientras esperan que la escuela les entregue al fin de cuentas hijos con grandes logros académicos, espirituales y sociales. Phan (2004) considera que cuando los padres muestran interés en la educación de sus hijos al involucrarse directamente, el estudiante tiende a ser más persistente, le gustan los desafíos académicos y experimenta satisfacción en sus tareas escolares.

El que los padres se interesen en la educación de los hijos se relaciona con el involucrarse en las actividades académicas de éstos. La National Association for the Education of Young Children (2002) dio a conocer las diferentes formas en que los padres se pueden involucrar en la educación de sus hijos, entre otras: la lectura en compañía y presencia de sus hijos, reforzar los valores de la rutina de la vida familiar, monitorear el uso de la televisión, elogiar y animar a sus hijos. También se ha encontrado que el ambiente educativo propiciado en el hogar conlleva a que el estudiante tenga ciertas actitudes hacia la escuela que determinen su éxito o fracaso (Farmer, Irvin, Thompson, Hutchins y Leung, 2006). Los alumnos que tienen apoyo escolar en el hogar tienen una mejor actitud hacia la escuela.

El tipo de trabajo que el padre desempeñe, así como el estilo de crianza y su rectitud son predictores de la actitud hacia la escuela y el desempeño académico de sus hijos (Heaven y Newbury, 2004). El estudio muestra que, si existe una relación entre el estilo de crianza, la rectitud del padre y la actitud hacia la escuela, así como el desempeño académico de los alumnos, también es posible observar que existe una relación entre el apoyo escolar de los padres o tutores en el hogar y la actitud del estudiante hacia la escuela.

Considerando estas ideas se planteó la hipótesis de investigación (H_i) de que existe relación significativa entre el apoyo escolar brindado por los padres o tutores a sus hijos en el hogar y la actitud de éstos hacia la escuela.

Metodología

El tipo de investigación es descriptiva correlacional y transversal. La población estuvo compuesta por adolescentes de diferentes estratos sociales, cuya característica en común es que asistían a instituciones educativas de secundaria en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León, México. Para dar respuesta a la pregunta de investigación, se administró una encuesta; las declaraciones que midieron la variable apoyo escolar fueron propuestas por el investigador y para las declaraciones de la variable actitud hacia la escuela se utilizó un cuestionario elaborado por Johannesson y Magnusson (1960), que ha sido analizado por Guftasson desde 1979. Este instrumento también fue validado nuevamente en el 2003 con estudiantes suecos por Holfve-sabel (2006), llamado Actitud hacia la escuela, los profesores y los compañeros de clase. La encuesta fue administrada a los estudiantes ($N = 195$) de las escuelas secundarias: Antonio de la Garza García ($N = 126$) y Felipe de Jesús Jasso ($N = 69$), ambas ubicadas en el municipio de Montemorelos, Nuevo León, México.

Las variables demográficas incluyeron género, escolaridad de los padres, y personas con quien vive el alumno.

Resultados

En el estudio se observó que la cantidad de hombres y mujeres en el tercer grado de secundaria son equivalentes. En cuanto al nivel educativo de los padres se encontró que son muy similares según el género. Es decir, 29% de las madres y 33% de los padres habían completado estudios universitarios. 35% de las madres habían completado su educación secundaria y en el caso de los padres el 33%.

El análisis descriptivo realizado mostró que la media para la variable apoyo escolar fue de 53 en una escala de 14 a 70 puntos, con una desviación estándar de 11. En la escala de 0 a 100 esto corresponde 70%, lo cual indica en general un promedio bajo. Asimismo, muestra un sesgo negativo (asimetría = -0.895), y un comportamiento leptocúrtico (curtosis = 0.745) que desvían la curva de frecuencias de la normalidad.

La variable actitud hacia la escuela está compuesta de 16 declaraciones, las cuales forman el constructo de actitud de los estudiantes hacia la escuela. Cada declaración fue valorada según la frecuencia de ocurrencia por parte de los estudiantes en cinco niveles: nunca, raramente, a veces, generalmente y siempre. El análisis descriptivo realizado mostró que la media para la variable actitud hacia la escuela fue de 54 en una escala de 16 a 80 puntos, con una desviación estándar de 9.5. En una escala de 0 a 100 esto corresponde a 59%. Asimismo muestra un sesgo negativo leve (asimetría = -0.281) y un comportamiento leptocúrtico también leve (curtosis = 0.290), de tal forma que se pueden considerar una distribución normal.

La prueba de hipótesis mostró a través de una correlación de r de Pearson que hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula ($r = .44$, $p = .000$). Es decir, existe una relación positiva y significativa entre el apoyo escolar de los padres o tutores brindado en el hogar y la actitud del estudiante hacia la escuela. En términos más simples, a mayor apoyo escolar, se percibe mejor actitud de los estudiantes y viceversa.

Con la intención de profundizar en la explicación de la relación entre el apoyo escolar y la actitud hacia la escuela, se procedió a identificar las dimensiones subyacentes al apoyo escolar. Se aplicó entonces, un análisis factorial exploratorio por el método de componentes principales ($KMO = .900$, Esfericidad de Bartlett: $\chi^2_{(91)} = 1099.669$, $p = .000$), con rotación varimax, determinándose tres factores que explican 59% de la varianza. Se denominaron los fac-

tores en función de las declaraciones agrupadas (ver Tabla 1) como: apoyo en el aprendizaje, apoyo emocional y apoyo material.

Tabla 1

Factores del apoyo escolar

Ítems	Apoyo		
	Aprendizaje	Emocional	Material
Mis tutores me limitan la cantidad de tiempo en la que puedo mirar televisión, para que no descuide mis deberes.	.738		
Mis padres tutores responden a mis preguntas y/o dudas escolares.	.688		.467
En mi casa cuento con un lugar tranquilo para estudiar.	.636		
Mis tutores me ayudan cuando tengo dificultades con mis tareas.	.610	.323	.343
En mi hogar existe armonía en la convivencia familiar, lo cual me facilita la concentración en mis deberes escolares.	.608		
Debo cumplir un horario de estudio en casa.	.588		
Mis tutores me motivan para que desarrolle hábitos de lectura.	.549	.494	
Mis tutores me incentivan a cumplir con mis deberes escolares.	.542	.318	.339
Mis tutores me felicitan cuando me va bien en la escuela.		.791	
Mis tutores me estimulan a participar en eventos académicos.		.712	
Mis tutores me animan para que me vaya bien en la escuela.	.356	.650	
Mis tutores me incentivan a ponerme metas en mis deberes escolares.	.438	.645	
Mis tutores me proporcionan los libros que necesito para hacer mis tareas escolares.			.817
Mis tutores me proporcionan los útiles que necesito para hacer mis tareas escolares.			.803

La dimensión de apoyo en el aprendizaje se relaciona con los padres que se involucran en el aprendizaje de sus hijos; es decir, el ambiente educativo tranquilo y propicio que estos proporcionen al estudiante y la ayuda prestada en las tareas escolares. También, las declaraciones que constituyen el apoyo emocional son aquellas que involucran la motivación y la manera de felicitar, animar, incentivar y motivar al estudiante a cumplir con sus deberes escolares. Cabe aclarar que las declaraciones *mis padres o tutores me motivan para que desarrolle hábitos de lectura* y *mis padres y/o tutores me incentivan a cumplir con mis deberes escolares* se decidió ubicarlas dentro del grupo del apoyo emocional, aunque tienen carga compartida con el factor de apoyo en el aprendizaje. Además, la dimensión apoyo material involucra declaraciones relacionadas con el proveer materiales escolares al estudiante.

Al considerar la correlación de estas tres dimensiones con la actitud hacia la escuela, se observó que las dimensiones de apoyo en el aprendizaje ($r = .380, p = .000$) y apoyo emocional ($r = .378, p = .000$) son las que tienen correlaciones significativas con la actitud. El apoyo material no muestra una correlación significativa ($r = -.023, p = .753$).

Resultados adicionales

Al considerar la posible diferencia en las variables en estudio según el género, y después de utilizar la prueba t de Student tanto para el apoyo escolar ($t_{(185)} = 0.629, p = .530$) como para la actitud hacia la escuela ($t_{(185)} = .941, p = .348$), no se encontraron diferencias significativas. Es decir, de manera general, tanto los hombres como las mujeres reciben el mismo apoyo y tienen la misma actitud hacia la escuela. Sin embargo, la correlación entre la actitud hacia la escuela y el apoyo escolar es más fuerte en las mujeres ($r = .507, p = .000$) que entre los hombres ($r = .364, p = .000$). A pesar de que la correlación es positiva en ambos casos la varianza explicada entre las variables, resulta ser mayor en las mujeres (aproximadamente el doble). Pareciera entonces que el apoyo escolar que los padres brindan a sus hijos es un predictor más importante de la actitud hacia la escuela en las mujeres.

Respecto al nivel educativo de los padres, se esperaba que, a mayor nivel educativo de éstos, fuera también mayor el apoyo escolar y mejor la actitud de sus hijos hacia la escuela. En este sentido, y utilizando la prueba estadística rho de Spearman (correlación entre variables ordinales), se encontró que el nivel educativo de las madres se correlaciona débilmente con el apoyo escolar ($r_s = .284, p = .000$) y la actitud hacia la escuela ($r_s = .202, p = .005$), mientras que el nivel educativo del padre se correlaciona únicamente con el apoyo escolar ($r_s = .202, p = .007$).

Si se considera el nivel educativo únicamente como universitario y no universitario, y utilizando la prueba t de Student, se percibe que el nivel educativo de la madre sí produce diferencia en el apoyo escolar ($t_{(189)} = 3.391, p = .001$) y en la actitud hacia la escuela ($t_{(189)} = 3.235, p = .001$) de sus hijos. Es decir, los hijos cuyas madres tienen un grado universitario, muestran más alto nivel tanto en el apoyo escolar como en la actitud hacia la escuela. El nivel educativo del padre no produce diferencia alguna en ninguna de las dos variables.

Discusión

A continuación se presentan algunos estudios cuyos resultados llaman la atención con

respecto al apoyo escolar que los padres brindan a sus hijos en el hogar, comparados con otras investigaciones y su respectiva discusión.

Nivel educativo de los padres

La educación universitaria de los padres es considerada como importante para el desarrollo educativo de los hijos. En este estudio se pudo observar que las madres universitarias están más comprometidas en apoyar a sus hijos en las actividades académicas dentro del hogar. En este sentido Von der Lippe (1999) comenta acerca de la educación de las madres en Egipto, un país en desarrollo donde se consideran los padres como pilares de la educación y vehículos para que sus hijos alcancen sus metas. En su estudio entrevistaron 30 madres de bajos recursos del Cairo, con diferentes niveles de educación. Este proceso se realizó con el fin de evaluar cómo las madres preparan a sus niños para el preescolar en cuanto a las demandas cognoscitivas de la escuela, comportamiento y actitud en la crianza. Se encontró que poco más de la mitad de las madres sin educación universitaria enfatizan el controlar, restringir y proteger el estilo de crianza con respecto a la educación impartida en el hogar. La observación también reveló poca interacción verbal o estimulación del niño. Por el contrario, las madres con educación universitaria expresaron un desarrollo temprano del niño, menos tradicional y de más interacción y estimulación, opuesto al controlador y expectativa de total obediencia que usualmente practican las otras madres del grupo. Las madres más educadas además mostraron que tenían mayor interacción verbal y positiva con sus hijos que las madres sin educación.

Lo descubierto por Von der Lippe (1999) indica que las madres son una guía importante en la actitud que los niños van formando desde el preescolar hacia la escuela, apoyando así este estudio, donde las madres con un nivel de educación alto, en este caso universitario, tienen una gran influencia en la actitud que sus hijos desarrollan hacia la escuela.

Apoyo escolar de los padres o tutores brindado en el hogar

Las declaraciones que componen la variable apoyo escolar que obtuvieron el mayor promedio son las relacionadas con proveer libros ($M = 4.5$, $DE = 1.0$) y útiles escolares ($M = 4.8$, $DE = 0.61$) al estudiante para realizar sus tareas. Esto contrasta con los aspectos que resalta Scribner (1999), quién encontró a través de entrevistas a los estudiantes de las preparatorias hispanas de Texas, que los padres de éstos tienden a definir el concepto de estar involucrados en actividades dentro del hogar como: revisar las tareas escolares, escuchar y leer las activida-

des de lectura de los hijos, proveer apoyo de tutoría, dando valores culturales, hablando con los niños y mandándolos bien alimentados y limpios a la escuela.

Por otro lado, las declaraciones con un menor promedio son las relacionadas con el horario a cumplir en casa ($M = 2.2$, $DE = 1.2$) y el tiempo límite de ver televisión del estudiante ($M = 2.8$, $DE = 1.3$). Sin duda éstos son aspectos que pueden llegar a afectar negativamente al estudiante en la escuela, tal como lo afirma Barton (2003), quien menciona que algunas decisiones de los padres propician circunstancias que favorecen o no favorecen el desempeño del estudiante en la escuela; algunas de ellas son: el tiempo que los padres emplean leyendo a los hijos, el tiempo que se les permiten ver televisión en temporada escolar y los cambios de una escuela a otra.

A lo anterior, Pizarro y Clark (1998) agregan que en la pubertad los padres controlan en su mayoría el tiempo libre de sus hijos. Considerando esta afirmación se entiende que esa es la etapa cuando la familia tiene el deber de ayudar a desarrollar el aprendizaje de los hijos. Por lo observado en este estudio, los padres parecieran que han descuidado la administración del tiempo de sus hijos y como consecuencia de ello, la actitud que éstos deberían tener hacia la escuela.

Actitud hacia la escuela

Se puede observar en la Tabla 2 que en general los resultados de este estudio son muy similares a los obtenidos por Holfve-Sabel (2006) en el 2003. Si se consideran estos resultados en una escala de 0 a 100, en ambos estudios se puede observar que los estudiantes de nivel medio no habían desarrollado una actitud positiva hacia la escuela. En Suecia alcanzaron un nivel en torno al 56%, mientras que el estudio desarrollado en México alcanzó aproximadamente 60%. La diferencia mayor se encuentra en el indicador *importancia en terminar la escuela*, resultado más importante para los estudiantes mexicanos que para los suecos. Esto también se nota en el indicador, *los estudiantes mexicanos prefieren ir a la escuela que ir a trabajar* comparado con los resultados de los estudiantes suecos.

Al parecer, en México, los estudiantes sienten que deben terminar la escuela, aunque no les resulta atractiva. La respuesta a la declaración *el tiempo pasa lentamente* podría indicar que las estrategias de enseñanza o actividades en la escuela no les resultan del todo atractivas e interesantes.

En otro estudio acerca de las actitudes hacia la escuela en estudiantes de raza negra de Ohio que consideró 48 escuelas secundarias (Ford y Harris 1996), se reveló que estos estudiantes desarrollaron una actitud positiva hacia la escuela, en torno a un 50%, resultados similares se obtuvieron en este estudio. La actitud positiva desarrollada hacia la escuela, en este caso, alcanzó 60%.

Tabla 2

Comparación de descriptivos de los indicadores de la actitud hacia la escuela de la actual investigación con estudiantes Mexicanos y con estudiantes suecos de secundaria

Declaraciones de la actitud hacia la escuela	Suecia		Montemorelos	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
*No es aburrido ir a la escuela	3.4	1.1	3.4	1.1
Es entretenido ir a la escuela	3.5	1.0	3.4	1.1
*No encuentro las lecciones de la escuela aburridas	3.3	1.0	3.1	1.1
*El trabajo en la escuela no es monótono	3.4	1.0	3.0	1.1
Pienso que trabajar en las lecciones asignadas en el aula es entretenido	3.3	1.0	3.2	1.2
*No pienso que el tiempo de las lecciones en la clase pase lentamente	2.8	1.0	2.6	1.1
Pienso que sería importante terminar la escuela	3.0	1.2	4.8	0.6
Pienso que sería más divertido que nos dejaran hacer lo que quisiéramos en las lecciones.	3.0	1.3	3.2	1.4
*No quiero salir temprano de la escuela	2.4	1.1	2.6	1.3
El trabajo en la escuela es placentero y variado	3.4	1.0	3.3	1.1
Pienso que las lecciones de la escuela pasan rápidamente.	2.6	1.0	2.9	1.2
*En la mañana no quiero quedarme en la casa en vez de ir a la escuela	3.1	1.2	3.4	1.3
*No sería mejor tener un trabajo que ir a la escuela.	3.6	1.3	4.4	1.2
En mi clase las secciones son interesantes	3.4	1.0	3.2	1.0
*No pienso que aprendemos cosas innecesarias en la escuela	3.6	1.0	3.6	1.4
Pienso que aprendemos cosas útiles en la escuela	4.0	1.0	4.2	1.1

* Declaraciones que se recodificaron

Se percibe entonces que estudiantes de nivel medio, no importando la nacionalidad, tienden a tener una actitud media hacia la escuela, no están muy definidos en sus gustos hacia ella y además se encuentran en la adolescencia, una etapa en donde apenas están descubriendo su identidad.

Continuando con los resultados mostrados en la Tabla 2, las declaraciones *es entretenido ir a la escuela* ($M = 3.4$, $DE = 1.1$), *en la mañana no quiero quedarme en casa en vez de ir a la escuela* ($M = 3.4$, $DE = 1.3$), *el trabajo en la escuela es placentero y variado* ($M = 3.3$, $DE = 1.1$) y *no es aburrido ir a la escuela* ($M = 3.4$, $DE = 1.1$), reflejan promedios similares, lo cual indica que el gusto hacia la escuela de estos estudiantes está en un promedio aceptable

en cuanto a su actitud hacia la escuela y se podría decir en términos generales que a los estudiantes les gusta ir a la escuela.

En este sentido, Turner, Kaplan y Badger (2007) realizaron un estudio con 54 adolescentes hispanas, las cuales atendían tutorías después de la escuela y en donde la variable independiente actitud hacia la escuela fue medida con la pregunta ¿Cuánto te gusta la escuela? Las niñas escogieron categóricamente: me gusta demasiado la escuela, me gusta la escuela de alguna manera y no me gusta la escuela para nada. Asimismo, se investigaron múltiples factores como el entorno familiar, la adaptabilidad y autoestima de las niñas, respecto a la actitud hacia la escuela. Los resultados finalmente apoyaron la hipótesis de que las niñas que tienen una mejor relación con sus madres tienden a tener actitud más positiva hacia la escuela. La prueba *t* de Student mostró los resultados esperados, pues hay una relación significativa entre me gusta la escuela demasiado (actitud hacia la escuela) y la intervención y el apoyo familiar.

Relación entre apoyo escolar de los padres o tutores brindado en el hogar y la actitud del estudiante hacia la escuela

No existen tantos estudios que relacionen directamente el apoyo escolar de los padres en el hogar y la actitud hacia la escuela. Camarillo y Rodríguez (2006) encontraron que existe una relación significativa ($r = .282, p < .01$) entre la competencia familiar y la motivación académica. Estos autores concluyeron que los estudiantes que viven con padre y madre perciben un futuro para su familia. Además, indican que la competencia familiar puede ser un factor de contribución para motivar académicamente al estudiante. Sin embargo, aunque son variables similares, las variables apoyo escolar y actitud hacia la escuela del estudio actual, tienen una correlación significativa más alta ($r = .44, p = .000$) comparada con la correlación de la competencia familiar y la motivación académica.

Por otro lado, la correlación entre la actitud hacia la escuela y el apoyo escolar es más fuerte en las mujeres ($r = .507, p = .000$) que entre los hombres ($r = .364, p = .000$). A pesar de que la correlación es positiva en ambos casos, la varianza explicada entre las variables resulta ser mayor en las mujeres. Pareciera entonces que el apoyo escolar que los padres brindan a sus hijos es un predictor mayor de la actitud hacia la escuela en las mujeres. En este sentido, Farmer et al. (2006), en un estudio reciente examinaron la relación entre el éxito académico al finalizar el año escolar, el comportamiento y las características sociales de jóvenes afroamericanos de la zona rural. Los participantes en ese estudio fueron estudiantes del nivel medio

de los grados séptimo y octavo. Primero se encontró que hay diferencia entre géneros, pues las mujeres tienden a tener características más positivas que los hombres, así como la tendencia a obtener mejores calificaciones, mayor competencia académica que sus compañeros, una mejor orientación por parte de sus padres, alto grado de liderazgo, un mejor comportamiento social y mayor popularidad.

Evans, Barral y Eberle (1998) identificaron un enriquecimiento mayor en el uso del lenguaje de los hijos según la formación académica de las madres, sin embargo, tanto el apoyo escolar como la actitud hacia la escuela se correlacionan débilmente con la formación académica de los padres. De ahí que se debiera considerar a la formación académica de los padres como un posible predictor de la actitud de los hijos hacia la escuela, confirmando la idea de Choi (2001), quien encontró que los padres que han asistido a la universidad tienen una influencia significativa en sus hijos, especialmente cuando estos quieren acceder a una educación superior o persisten en lograr un título universitario.

Conclusiones

Del presente estudio se han podido sustraer las siguientes conclusiones:

1. La existencia de una relación positiva significativa entre el apoyo escolar de los padres o tutores en el hogar y la actitud del estudiante hacia la escuela indica que, a mayor apoyo escolar, los estudiantes muestran una mejor actitud hacia la escuela y también lo contrario.

2. Hay gran interés de los padres o tutores en que sus hijos tengan sus materiales y libros para cumplir con éxito sus tareas escolares, sin embargo, apoyar a sus hijos en lo material no es predictor de actitud hacia la escuela. Esto indica que el apoyo dado no es suficiente, pues el apoyo escolar involucra otras áreas. En este sentido la ausencia de correlación significativa entre el apoyo material y la actitud de los alumnos hacia la escuela no incide en una actitud positiva hacia la misma; siendo así, es más importante fortalecer las dimensiones de apoyo en el aprendizaje y apoyo emocional.

3. En los resultados obtenidos se observó que la actitud hacia la escuela en algunos indicadores muestra medias bajas. Sin embargo, hay que destacar que los alumnos tienen mucha claridad en que es importante terminar la escuela, pues cuatro de cada cinco alumnos prefiere ir a la escuela que tener un trabajo.

4. El apoyo que los padres brindan en la dimensión del aprendizaje permite desarrollar actitudes positivas hacia la escuela. Sin embargo, el alumno no goza de un horario establecido

en casa para realizar sus deberes escolares. Esto indica que los padres no están enfocados, pues no enseñan ni promueven la administración correcta del tiempo de sus hijos.

5. Tanto los hombres como las mujeres reciben el mismo apoyo y tienen la misma actitud hacia la escuela; sin embargo, la correlación entre el apoyo escolar y la actitud hacia la escuela es más alta en las mujeres. Pareciera entonces que el apoyo escolar beneficia más fuertemente la actitud hacia la escuela de las mujeres.

6. El nivel educativo de las madres se relaciona con el apoyo escolar y la actitud hacia la escuela, pero el nivel educativo del padre se correlaciona únicamente con el apoyo escolar. Por lo tanto, el papel de la madre es más importante al considerar la actitud de los hijos hacia la escuela.

Referencias

- Barton, P. E. (2003). *Parsing the achievement GAP. Policy information report*. Recuperado de http://www.ets.org/media/education_topics/pdf/parsing.pdf
- Camarillo, R. M. y Rodríguez, J. (2006). La competencia familiar en relación con la motivación académica del alumno de tercer grado de secundaria. *Memorias*, 7, 75-81
- Choi, S. (2001). *Students who parents did not go to college: Post-secondary access, persistence an attainment*. Recuperado de http://www.eric.ed.gov/ERICDocs/data/ericdocs2sql/content_storage_01/0000019b/80/19/b0/e5.pdf
- Evans, M. A., Barral, J., Eberle. (1998). Parental responses to miscues during child to parent book reading. *Journal of Applied Development Psychology*, 19(1), 67-84.
- Farmer, T., Irvin, M., Thompson, J., Hutchins, B. y Leung, M. (2006). School adjustment and the academic success of rural African American early adolescents in the deep south. *Journal of Research in Rural Education*, 21(3), 1-14.
- Ford, D., Harris, J. (1996). Perceptions and attitudes of black students toward school, achievement, and other educational variables. *Child development*, 67, 1141-1152.
- Gustafsson, J. E. (1979). Attitudes towards the school, the teacher, and classmates at the class and individual level. *British Journal of Educational Psychology*, 49, 124-131.
- Heaven, P. y Newbury, K. (2004). Relationships between adolescent and parental characteristics and adolescents' attitudes to school and self-rated academic performance. *Australian Journal of Psychology*, 56(3), 173-180.
- Holfve-Sabel, M. A. y Gustafsson, J. A. (2005). Attitudes toward school, teacher and classmates at classroom and individual levels: An application of two levels confirmatory factor analysis. *Scandinavian Journal of Educational Research*, 49(1), 187-202.
- Holfve-Sabel, M.A. (2006). A comparison of student's attitudes towards school, teachers and peers in Swedish comprehensive schools now and 35 years ago. *Educational Research*, 48(1), 55-75.
- Johannesson, I. y Magnusson, D. (1960). Social-och personlighetspsykologiska faktorer i relation till skolans differentiering [Factores sociales, psicológicos y de personalidad relacionados con la diferenciación escolar]. Suecia: Stockholm Idun.
- National Association for the Education of Young Children. (2002). *Building parent-teacher partnerships*. Recuperado de <http://www.naeyc.org/ece/1999/02.asp>
- Phan, T. (2004). A Qualitative study of vietnamese parental Involvement and their high academic achieving children. *Journal of Authentic Learning*, 1(1), 51-61.

- Pizarro R. y Clark, S. (1998). Currículo del hogar y aprendizajes educativos: Interacción versus status. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 7(1), 25-33.
- Scribner, A. P. (1999). High performing hispanic school: An introduction. En Reyes P., Scribner, J. D. y Scribner A.P. (Eds.). *Lessons from high performing hispanic schools: Creating learning communities*. New York: Teachers College.
- Turner, S. G., Kaplan, C. y Badger, L., W. (2007). Hispanic adolescent girls' attitudes toward school. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 24(2), 173-193.
- Von der Lippe, A. L. (1999). The impact of maternal schooling and occupation of child-reading attitudes and behaviours in low income neighbourhood in cairo, Egypt. *International Journal of Behavioral Development*, 23(3), 703-729.